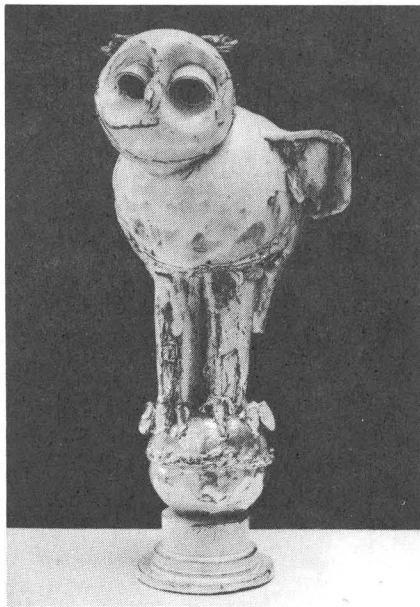




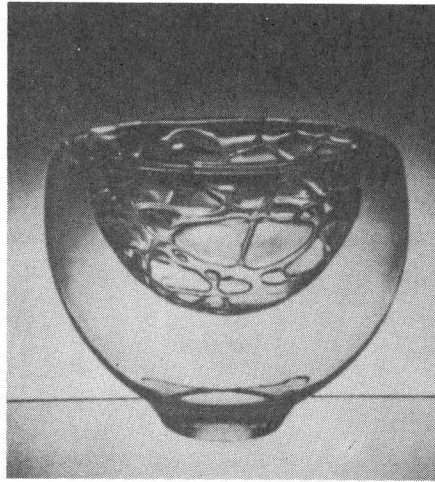
Vidrio cerámica, joyas y tapices de Checoslovaquia

Las salas Cairasco I y II han iniciado la temporada de exposiciones 1977-1978 con una muestra realmente excepcional del arte checoslovaco. Los lectores de "Aguayro" recordarán cómo en la temporada anterior se ofreció en estas mismas salas una amplia colección de la obra de los grabadores de aquel país. En esta ocasión, completando al panorama de las artes que podríamos de-



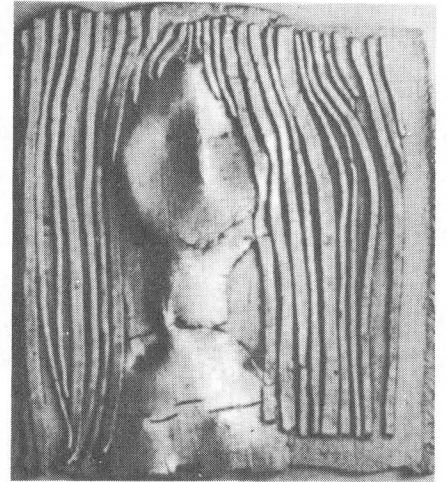
nominar "menores", se exponen vidrios, cerámicas, joyas y tapices. Quizá en un futuro próximo tengamos ocasión de ver la pintura y escultura que se hace hoy en Checoslovaquia, teniendo así acceso, por vez primera, a todo el arte que se realiza en un país socialista.

Por lo que se refiere a la presente exposición agrupa a veinticuatro artistas, con un total de 129 obras. Estas son



muy diversas entre sí, no solo por lo que atañe necesariamente a su material de confección -el vidrio, la cerámica, la lana, etc- sino que también, dentro de un mismo ámbito material, se da una disparidad grande en cuanto a su plasmación artística.

Quizás las muestras más relevante desde el punto de vista plástico esté asumida por las piezas ejecutadas en vidrio, en la que los artistas reflejan una caprichosa fantasía formal exhuberante. También en las joyas hay ejemplares de riqueza inventiva, como la que se patentiza en un collar de plata, diseñado por Kodejš, cuyos colgantes recuerdan lejamente los móviles de Calder, con su implícita gracia. En las piezas cerámicas son de destacar las obras de Lumir Šilar, figurativas dentro de un ámbito picassiano y las de Sindra Víková, de un carácter marcadamente surrealista, tanto en las formas de las piezas como en el dibujo decorativo del mismo. En los tapices, ejecutados en el estudio de gobelinos instalado en la ciudad de Jindřichuv Hradec, pese a la brevedad de la representación, - solo siete piezas- se utilizan distintas técnicas, que van desde la forma tradicional del tejedor



hasta la realización más moderna del mismo, que implica la valoración del material con independencia de la forma, siendo ésta una simple abstracción de colores y texturas.

Se trata, en definitiva, de una exposición muy completa que refleja el alto grado de capacitación artística que han alcanzado en checoslovaquia las labores artesanales. Tratándose, como es el caso de las aquí expuestas, de piezas únicas, toda la exposición excede el ámbito de la artesanía para ingresar en el del arte, si bien en su función más decorativa.

